

SEMINARI DONES MIGRADES CONSTRUCTORES DE COHESIÓ SOCIAL

COSSOS, RELACIONS
I TREBALLS

12 MARÇ 2018 / 16:00 h

CONVENT DE SANT AGUSTÍ
(SALA NOBLE)

Carrer del Comerç 36, Barcelona



ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	1
MESA REDONDA 1. CUERPOS.....	1
ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A DOS PRÁCTICAS DIASPÓRICAS DE MUJERES MIGRADAS EN CATALUÑA.....	1
HISTÒRIES EN TRÀNSIT: CONSTRUYENDO COHESIÓN SOCIAL, A TRAVÉS DEL TEATRO	1
DIÀLEGS DE DONA, ESPACIO DE ACOGIDA Y SOCIALIZACIÓN PARA MUJERES INMIGRANTES	1
MESA REDONDA 2. RELACIONES.....	1
LA PERSPECTIVA INTERCULTURAL EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA: EQUIDAD, RECONOCIMIENTO Y DIÁLOGO.....	1
CONFIANZA, COMPROMISO Y VINCULACIÓN, TRES PILARES DE LA COHESIÓN SOCIAL.....	1
AUTO-ORGANIZACIÓN Y APOYO MUTUO DE LAS MUJERES MIGRADAS HACIA LA VISIBILIZACIÓN Y EL RECONOCIMIENTO	1
MESA REDONDA 3. TRABAJO.....	1
GÉNERO, MIGRACIONES Y TRABAJOS.....	1
UN EJEMPLO DE BUENA PRÁCTICA: DONA KOLORS, CREANDO OPORTUNIDADES.....	1
SINDICATO DE TRABAJADORAS DEL HOGAR Y DE LOS CUIDADOS	1

PRESENTACIÓN

El proyecto Urban Re Generation, European Network of Town (URGENT), marco en el que organizamos este evento, nace como una alternativa para intentar dar respuesta al desafío que supone la diversidad cultural en las ciudades europeas. Busca fomentar el intercambio de conocimientos, herramientas y buenas prácticas entre personas, grupos y colectivos que estén trabajando con personas migradas, que tengan como objetivo la construcción de auténticas sociedades interculturales y donde se neutralicen de forma efectiva el racismo y la xenofobia.

La Fundación Indera participa en este proyecto junto a distintas entidades europeas. En tanto nuestro rol es incluir la perspectiva de género en el análisis de las realidades sociales y reivindicar los derechos de las mujeres y la equidad de género en las políticas, planes y acciones tanto del sector público, privado y del tercer sector, consideramos que es necesario aplicar dicha perspectiva a proyectos como este, que tienen capacidad de incidir políticamente en distintos niveles.

Mujeres y hombres no viven la migración de la misma manera, y sus experiencias mentales y corporales, así como de la vida de migrante en la sociedad de destino, son diferentes dentro del tránsito migratorio. Una gran dificultad y que genera desigualdad, es tomar al sujeto masculino como referente de las políticas y los proyectos de integración e invisibilizar los saberes, intereses y necesidades de las mujeres migradas.

Teniendo en cuenta esto, quisimos abrir un espacio de diálogo, del cual nace el Seminario “Mujeres Migradas, Constructoras de Cohesión Social”, desarrollado en Barcelona, el día 12 de marzo del 2018, el cual estuvo centrado en la cohesión, la integración social y la diversidad desde el punto de vista de las mujeres migradas, quisimos reivindicar la importancia de entender esa mirada particular como un eje fundamental en la construcción de sociedades auténticamente interculturales.

En el Seminario participaron distintas organizaciones, colectivos y sindicatos que atienden las necesidades e intereses de las mujeres migradas y trabajan proyectos directamente con ellas. En esta oportunidad se han priorizado como ejes articuladores

claves en la construcción de ciudadanía de dichas mujeres, el abordaje de los cuerpos, las relaciones interpersonales y los trabajos. Para ello se organizaron tres mesas:

▣ En la primera mesa denominada “Cuerpos”, se propuso reflexionar sobre cómo el hecho migratorio pasa en primera instancia por el cuerpo, en tanto es un ámbito en el que convergen relaciones de género y poder, identidades y sexualidades. Se quiso explorar nuevas vías de políticas públicas y proyectos sociales relacionados con el cuerpo y la experiencia física y corporal como primer eje.

Se contó con la participación de María Eugenia Blandón Díaz, trabajadora social en la Fundació Servei Solidari; Fátima Ahmed, presidenta de la Asociación Intercultural Diàlegs de Dona; Emma de la Haba Vacas, coordinadora del proyecto de integración comunitaria intercultural Itaca en l’Hospitalet de Llobregat y Amina Tarmasti, mujer migrada, residente en L’Hospitalet y participante del proyecto *Històries en Trànsit*.

▣ En la segunda mesa denominada “Relaciones” se abordaron las relaciones personales, se intentó reflexionar sobre cómo el hecho migratorio se articula con relaciones personales y con las institucionales a nivel individual y colectivo, y cómo esto impacta en la integración de las comunidades migradas y la cohesión social.

En esta mesa participaron: Lola López Fernández, comisionada de inmigración, interculturalidad y diversidad del Ajuntament de Barcelona; Daniel Ibarz Pérez, director de la Fundación Bayt al-Thaqafa y Bombo Ndir, coordinadora de la Associació de Dones Immigrants Subsaharianes.

▣ Finalmente, en la tercera mesa denominada trabajos, se abordaron temas relacionados a la naturaleza del trabajo de las mujeres migradas, la feminización de las migraciones y su impacto en los derechos del trabajo; así también, se reflexionó sobre la importancia del trabajo reproductivo y de cuidados.

En esta mesa se contó con la participación de Sonia Parella Rubio, doctora del Departamento de Sociología de la UAB, actualmente es la investigadora principal de un proyecto del GEDIME sobre “determinantes de la migración circular y de retorno”; Nieves de León Reyes, directora del Lloc de la Dona y Norma Falconi Fabara, miembro del Sindicat de Dones Treballadores de la Llar i de la Cura: Sindillar/Sindihogar.

A continuación, presentamos la sistematización de las ponencias expuestas durante el Seminario.

MESA REDONDA 1. CUERPOS

ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A DOS PRÁCTICAS DIASPÓRICAS DE MUJERES MIGRADAS EN CATALUÑA



MARÍA EUGENIA BLANDÓN

Trabajadora Social Especialista
en Género y Migración

“Las mujeres han hecho historia, aunque se les haya impedido conocer su historia e interpretar tanto la suya propia como la de los hombres. Se las ha excluido sistemáticamente de la tarea de elaborar sistemas de símbolos, filosofías, ciencias y leyes. No sólo se las ha privado de la enseñanza en cualquier momento histórico y en cualquier sociedad conocida, también se las ha excluido de las formaciones de teorías. He llamado “Dialéctica de la historia de las mujeres” al conflicto existente entre la experiencia histórica real de las mujeres y su exclusión a la hora de interpretar dicha experiencia. Esta dialéctica ha hecho avanzar a las mujeres en el proceso histórico”. **Gerda Lerner, La creación del Patriarcado**

Contexto

¿Cómo presentar datos sin que el pesimismo te arrebate la ilusión? Pretendo valorar con la justa realidad la situación actual de las mujeres migradas en Cataluña. Al hablar de mujeres migradas en general no pretendo hacer generalizaciones sobre las *Mujeres Migradas*, solo pretendo ofrecer reflexiones y generar debate a partir de mi participación como activista feminista en espacios de mujeres migradas y de movimientos sociales mixtos en Cataluña desde los años 2000.

En varias oportunidades he planteado que es mejor asumir y tener presente el punto de partida de la sociedad patriarcal, sexista y racista en la que vivimos, para de esta manera, poder ir encontrando cada día en lo personal, comunitario, social y político los aspectos a cambiar y transformar, los cuales de forma esperanzadora nos conducirán a una sociedad en la que la

interculturalidad y la convivencia en diversidad no solo sea retórica sino una práctica vital de relación ciudadana.

A la fecha observo que las cosas están peor que hace 18 años, que son los que llevo viviendo y participando en la vida social y política de Cataluña, pues los temas de siempre como las dificultades de acceso a la vivienda, ya sea por los altos costos o por dificultades para encontrar alguien que confié en una persona extranjera para alquilar un piso, han aumentado.

Por si fuera poco, la crisis económica sobrevenida a partir de la burbuja inmobiliaria ha afectado a las personas que ya vivían en situaciones precarias como es el caso de las mujeres migradas. Como parte de dicha precariedad incluyo el difícil acceso a la vivienda, elevados costos de los metros cuadrados, las situaciones de hacinamiento y convencías familiares múltiples en espacios reducidos. Esto puede afectar en distintas intensidades de acuerdo con la edad de las personas, pues mientras eres joven compartir piso puede ser muy positivo e incluso divertido; sin embargo, a medida que aumentan los años, sobre todo más de los cuarenta o cincuenta años, disminuye esa sensación y, entre otras cosas, se mantiene una condición de provisionalidad obligada, la cual culturalmente puede convertirse en un factor de frustración personal y social.

Además, los efectos de la crisis también han tenido repercusiones en el ámbito laboral, según el estudio “Dones i Precarietat” de Caritas Diocesana de Barcelona de marzo del 2018¹, los modelos de precariedad laboral afectan mucho más a las mujeres y aunque la tasa de paro se ha recuperado levemente en los últimos años, la tasa de las mujeres se mantiene por debajo de los

¹ Díaz Alpuente, Fernando. “Dones i Precarietat. Posicionament amb motiu del Dia de les Dones”. Àrea d’anàlisi social i incidència de Caritas diocesanas de Barcelona. Barcelona, 2018. Disponible en <http://www.caritasbisbatvic.cat/man-resa/download/articles/dones-i-precarietat-laboral.pdf>

hombres. A estas dificultades se suma el hecho de que muchas de ellas tienen una situación administrativa complicada:

"Cuando la situación de las mujeres es, además, de irregularidad administrativa, la vida se complica. El circuito de la regularización impone unas condiciones que, cuando el mercado laboral funcionaba de manera ágil y efectiva, ya eran difíciles de alcanzar. En estos momentos, donde la precariedad es el principal rasgo de las ocupaciones de hombres y mujeres, pero especialmente de las mujeres, son aún más inaccesibles. Obtener un empleo de un año y 40 horas semanales, cuando los datos muestran que las mujeres son mayoritariamente contratadas a tiempo parcial y temporalmente, es casi imposible. Todo ello, condena a las mujeres en situación administrativa irregular al trabajo informal y, por tanto, a una situación de vulnerabilidad aún más acentuada".

Si bien estas son luces de la situación de las mujeres migradas, hace falta contar con datos desagregados que ofrezcan más y mejor información de los grupos que conforman esa categoría de mujeres, así como datos de los que se pueda extraer con facilidad, cifras de mujeres migradas en toda su magnitud y realidad.

Experiencias de trabajo con mujeres inmigrantes

Recuerdo que en el año 2008 muchas de las mujeres que estamos en esta sala participamos desde los diferentes espacios sociales y políticos en el "Pacte Nacional Per a la Inmigració". Uno de los objetivos más grandes del Pacto fue trabajar por alcanzar la ciudadanía plena de las personas inmigrantes, esta labor continúa en ciernes y es un camino que como sociedad catalana no hemos dado ni siquiera los primeros pasos.

Todavía se mantienen estereotipos y prejuicios respecto a los "otros" y "otras", que se explicitan muchas veces en relaciones laborales y sociales

discriminatorias². A partir de este panorama les presento dos experiencias en las que he tenido el privilegio de participar y que me han permitido sentir y vivir una relación de solidaridad, compromiso personal y comunitario desde dos puntos de partida diferentes. Una de ellas es la experiencia de la Comisión Verdad, Memoria y Reconciliación de las Mujeres colombianas en Diáspora (CVMR), y la otra el trabajo como técnica de acompañamiento social en el Programa de Microcréditos de la Fundación Servei Solidari.

▣ **Comisión Verdad, Memoria y Reconciliación de las Mujeres Colombianas en Diáspora³**

Esta experiencia es especial porque me ha cambiado la vida. Me permitió realizar un retorno simbólico a mis orígenes colombianos y a cerrar heridas del pasado. Ha sido una experiencia de acompañamiento, escucha, y, transcripción de más de 30 testimonios de mujeres colombianas víctimas del conflicto armado, quienes viven o transitan en Cataluña.

Este trabajo se hizo a partir de una experiencia realizada en Londres y se usó una metodología propia que incluyó la mirada género-mujer, se valió de la perspectiva feminista y psicosocial que tiene en cuenta la inclusión de la diversidad de la diáspora de las mujeres colombianas. Participaron mujeres de diferentes clases sociales, orígenes étnicos y múltiples experiencias entorno a la guerra.

La toma de testimonios se realizó con profundo respeto, solemnidad, complicidad y, a la vez, con una gran dosis de humor que acompaña la dureza

² “La necesidad de recopilar información sobre acciones y actos de discriminación, establecer medidas preventivas, correctivas y sancionadoras es un reto clave para garantizar el buen funcionamiento de una sociedad basada en el estado de derecho. Más allá de las declaraciones de objetivos, hay que poner manos a la obra y construir una política con instrumentos y recursos para luchar contra los crímenes de odio que ponen en riesgo la convivencia en Cataluña” Extraído del Informe sobre la Integración de las Personas Migradas en Catalunya 2015. Disponible en http://treballiaferssocials.gencat.cat/web/.content/03ambits_tematics/05immigracio_refugi/dades_immigracio/informe_integracio/2015/Informe_Resum_Executiu.pdf

³ Video resumen de la experiencia en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=NY_1xU_ZS6E. Además, se puede encontrar mayor información en ICIP en el documento: Informe Final del Proyecto “Estrategias de Memoria, Verdad y Reconciliación de Mujeres Colombianas en el exterior” Barcelona, 2018

del relato. Hay un reconocimiento implícito y directo de la fuerza y la entereza de las personas que han regalado su testimonio.

La implementación de la CVMR en Cataluña nos ha demostrado que, si bien son importantes los testimonios, es también importante la dinámica que se genera en torno a ellos: la escucha activa, el diálogo, la creación de confianzas, la superación de estereotipos y la posibilidad de participar en la construcción de memoria de diferentes formas, ya sea hablando, escuchando, analizando, cuidando el proceso, etc. Todo ello contribuye a la creación de una memoria que contrarresta, en buena parte, el exceso de la memoria hegemónica presente.

Esta experiencia brindó a las mujeres participantes la experiencia de ser protagonistas de su propia recuperación, sin victimismo y como sujetas políticas. Al dar importancia tanto a los testimonios como al trabajo de grupo, la Comisión puso en evidencia estrategias diaspóricas de subsistencia que han propiciado un espacio singular, único para las narraciones de hechos vividos o de vivencias de personas cercanas que contribuyen a comprensiones y reflexiones de sanación grupal.

▣ **Programa de microcréditos de la Fundación Servei Solidari⁴**

El Programa de Microcréditos es una experiencia que busca ofrecer apoyo para el emprendimiento a mujeres en riesgo de exclusión social, especialmente a las mujeres migrantes, puesto que se conoce su condición de precariedad laboral particular en el contexto de precariedad laboral del total de las mujeres en Cataluña.

En el caso de la Fundación Servei Solidari, el programa de microcréditos contempla de forma relevante el componente psicosocial y la promoción de

⁴ Para acceder a más información sobre el programa se puede visitar el siguiente enlace: <http://serveisolidari.org/ca/quefem/EMPREDORIA/MICROCREDITS/>

economías sociales que permitan ofrecer a las mujeres que participan una mejora integral de su situación personal, familiar y social.

La experiencia piloto se realizó en el 2016 junto con Treball Solidari de Mallorca. En el 2017 ampliamos las alianzas estratégicas en Cataluña con la Asociación de Comunidades Autofinanciadas - ACAF, esta alianza permitió dar pequeños créditos a las mujeres a partir del ahorro conjunto que realizan entre sí.

Todo el programa tiene como objetivo ofrecer herramientas para el desarrollo personal o de proyectos de emprendimiento que se sustentan en un amplio abanico de formaciones en los ámbitos empresarial y psicosocial, los cuales a su vez se sustentan en el fomento del reconocimiento de los saberes de las participantes y que ganen visibilidad en la sociedad catalana, esto también sirve como herramienta de sensibilización y garantiza un verdadero ejercicio ciudadano.

MESA REDONDA 1. CUERPOS

HISTÒRIES EN TRÀNSIT: CONSTRUYENDO COHESIÓ SOCIAL, A TRAVÉS DEL TEATRO



EMMA DE LA HABA

Coordinadora del Proyecto de
Intervención Comunitaria Ítaca

“El teatro te da fuerza para enfrentarte al público el día del espectáculo, y esto, a su vez, te da más fuerza para enfrentarte al mundo y a la vida en un contexto de migración”.

Amina Tarmasti
Participante del Proyecto Històries en Trànsit

Marco del proyecto

En primer lugar, me gustaría decir que el Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural Ítaca se desarrolla en el distrito de Collblanc - La Torrassa, l’Hospitalet, desde el 2014. El objetivo del proyecto es contribuir a la mejora de la convivencia y de la cohesión social en un distrito que se caracteriza básicamente por la altísima densidad de población en el territorio, que es una de las más altas del territorio español e incluso de Europa, y por la diversidad cultural de la población.

De forma somera, se pueden enumerar algunas características del distrito que enmarcarán el proyecto en un contexto dado: en menos de un kilómetro cuadrado, que es lo que mide el distrito de Collblanc - La Torrassa, hay identificadas 122 nacionalidades. La población de nacionalidad extranjera es aproximadamente de un 30%, y en menos de un kilómetro cuadrado tenemos 17 espacios de culto. Por lo tanto, la diversidad cultural, lingüística y religiosa

es enorme, y tiene un potencial enorme para construir un distrito verdaderamente intercultural.

Para nosotros y nosotras, hablar de convivencia y de cohesión social implica que nos preguntemos cómo queremos vivir en nuestro distrito, cómo queremos relacionarnos y cómo queremos que sea nuestro territorio. Para ello nuestro proyecto utiliza la metodología de la intervención comunitaria, que implica invitar a todas las personas protagonistas que conforman la comunidad, responsables políticos, profesionales de entidades privadas y públicas, y ciudadanía, tanto organizada como no organizada, a pensar en torno a la manera en que quieren su distrito.

La primera necesidad era hacer un análisis de cuál es la realidad del distrito, y de qué forma la percibimos, para ello hicimos un diagnóstico comunitario en 2014, y a partir de ahí hemos diseñado toda una serie de intervenciones que quieren dar respuestas a las necesidades que vimos en dicho diagnóstico.

Una de nuestras líneas de intervención es la salud comunitaria, y en esa línea, uno de los espacios de participación ciudadana más importantes es la “Taula de Salut Comunitaria”, este es un espacio donde entidades y profesionales de diferentes sectores, ya sea salud, inserción laboral, educación, atención social, etc. participan y definen conjuntamente cuáles son las respuestas que se diseñan en base a las necesidades que previamente hemos detectado en colectivo.

En el diagnóstico comunitario se detectó una serie de necesidades, pero principalmente observamos que el concepto de salud estaba únicamente asociado con la noción de ausencia de enfermedad. Por lo tanto, no existía un concepto de salud holística que asociara el concepto con el bienestar social general, emocional y psicológico, quedaba reducido a una visión estrictamente médica. Además de esto, observamos que una gran parte de la población tenía

una actitud pasiva en relación con su propia salud, delegando al sistema sanitario toda la responsabilidad relativa a estas cuestiones.

A partir de esto, la Taula de Salut Comunitaria diseñó un ciclo de actividades que denominamos *Cicle de Activitats Gaudir Millora la Salut*. La idea que subyace detrás de este ciclo de actividades es que, en la medida en que seamos capaces de disfrutar, ganaremos en salud tanto física como emocional, mental, social, etc.

El *Gaudir Millora la Salut* era sencillamente un conjunto de actividades relacionadas con la cultura y con los hábitos saludables que ayudaran a ampliar el concepto de salud, y que, además, actuasen como una excusa para generar nuevos vínculos y relaciones entre vecinos y vecinas que, de otra manera, seguramente no se hubieran dado.

Nosotras trabajamos con el concepto de salud que propone la Organización Mundial de la Salud (OMS), eue especifica que la salud no es solo ausencia o falta de enfermedad, sino que entran en juego toda una serie de componentes físicos y emocionales que intervienen en ella. Asimismo, también trabajamos desde la concepción de los determinantes sociales de la salud, según la cual existen elementos relacionados con lo social y, en general, el entorno que nos rodea, que influyen de manera determinante en nuestra salud sumándose a los clásicos factores biológicos o físicos.

Ciclo de Històries en Trànsit

En este marco, una de las actividades que formó parte del Ciclo de Actividades fue *Històries en Trànsit*, un taller teatral que duró de febrero a junio. Se utilizó el teatro social como herramienta para expresar y tratar diferentes asuntos relacionados con las vivencias de los habitantes del barrio. Dicho taller estuvo dirigido a vecinos y vecinas que no necesariamente tuvieran experiencia previa o conocieran el lenguaje teatral, sino que simplemente quisieran utilizar la

herramienta del teatro como una forma de expresarse. Se trató de conformar un grupo representativo del distrito y que reflejara el 30 a 40% de su diversidad.

Para la primera edición de *Històries en Trànsit* propusimos que los y las participantes pudieran reflexionar sobre la experiencia migratoria. Para ello, en las primeras sesiones, a través de dinámicas y actividades diversas, se pensaron y se pusieron en común las distintas experiencias migratorias vividas en primera persona, para posteriormente crear un relato común que pudiera ser la explicación de una experiencia migratoria universal y compartida. No queríamos explicar la historia de una persona concreta, sino hablar y tratar las migraciones como un genérico que contuviera los distintos relatos individuales, contribuyendo de esta manera a generar en la obra una historia única, pero colectiva.

“Cada uno de nosotros y nosotras tiene algo dentro, algo presente en su personalidad que viene de un pasado, está en el presente, apunta al futuro, y que hay que sacarlo. Eso es, precisamente, lo que hacemos en el teatro. Quitamos miedos, creamos ilusiones, compartimos nuestra experiencia y escuchamos las demás, y eso nos cura por dentro. Y luego, a la hora de representarla, no representamos nuestra propia historia, sino la de los demás”.

Amina Tarmasti
Participante del Proyecto *Històries en Trànsit*

La obra la representamos en el Teatre Joventut, un centro cultural de referencia para la ciudad de l’Hospitalet, que nos cedió un espacio para poder representarla abierta al público. Al final de la obra se estableció, como en el teatro social, un diálogo con el público, de manera que los actores que habían elaborado esa historia común pudieran compartir con el público un tema que,

en ocasiones, es difícil de abordar de forma directa y sin ambages. Para nuestra sorpresa, descubrimos que ya sea en primera persona, o a través de personas en nuestro entorno, todos y todas hemos sido protagonistas o conocemos historias de migración de la que hemos formado parte.

“Ganamos amigos, amigas, ganamos familia, cambia la manera de mirarse los unos a los otros, porque en la convivencia todos estamos abiertos los unos con los otros, no tenemos nada que ocultar. Tampoco hay diferencias creadas sobre la diversidad cultural, musulmanes, cristianos... No hay diferencia. Somos iguales y ahora que estamos en un espectáculo toda la posible diferencia desaparece. Y cada uno sale del teatro con experiencia”.

Amina Tarmasti
Participante del Proyecto Històries en Trànsit

En la segunda edición de *Històries en Trànsit* se quiere dar continuidad a la primera edición. Si en la primera hicimos un viaje a través de las migraciones, desde más cerca o más lejos, en la segunda edición queremos tratar el tema de la llegada, del asentamiento, y de la convivencia para quienes llegan a un lugar que es nuevo, y para los que están en dicho lugar y tienen que acoger a nuevos vecinos y vecinas.

MESA REDONDA 1. CUERPOS

DIÀLEGS DE DONA, ESPACIO DE ACOGIDA Y SOCIALIZACIÓN PARA MUJERES INMIGRANTES



FÁTIMA AHMED

Presidenta de la Asociación
Diàlegs de Dona

“El objetivo primordial de nuestra asociación es el empoderamiento a través del lenguaje. No todas las mujeres inmigrantes hablan el castellano o el catalán, y por esto, incluso las que llevan mucho tiempo viviendo aquí, son totalmente invisibles. Es urgente que las mujeres salgan a la calle, que participen de la vida social, que se involucren y para eso estamos las entidades, que tenemos que aprender que el tiempo es importante para una cuestión tan significativa como el sentirse parte de este país”. **Fátima Ahmed**

¿Quiénes somos y qué hacemos?

Ser la última en esta mesa me ha dado la oportunidad de escuchar a mis anteriores compañeras con orgullo y con la conciencia de quien trabaja por lo mismo. Quiero felicitar a Amina por tejer estas estrategias de supervivencia que sólo las mujeres sabemos tejer y, sobre todo, por saber cómo tirar adelante a partir de la resiliencia. Creo que, para realizar este proceso, es clave encontrar entidades que te acompañen y te apoyen, y para eso está precisamente la entidad a la que yo represento, Diàlegs de Dona.

Escuchar a todas las mujeres que están en la mesa era como escuchar hablar del Barrio del Raval. Escuchar a Emma hablar de l’Hospitalet, era escucharla hablar del Raval, como mirarnos en un espejo, con los mismos datos estadísticos de población, la misma presencia, potencia y fuerza que tienen las entidades y los agentes implicados para que todo el barrio tenga sentido y tenga vida. Si no hubiera un tejido asociativo fuerte, poco se podría hacer con estos

datos estadísticos. Creo que la clave de los barrios es el valor que tenemos las entidades. Y, mirando el seminario, en el que participamos la gran mayoría mujeres, representantes de varias entidades, me hago la pregunta: ¿Cómo no vamos a ser constructoras de cohesión social y constructoras de paz? La gran mayoría de nosotras somos mujeres voluntarias o técnicas profesionales que acompañan, que cuidan y que dan apoyo a otras personas y, en especial, a mujeres en proceso de migración.

Diàlegs de Dona nació hace ya cinco años, pero con un largo recorrido previo de trabajo en el Raval de veintiún años. Nacimos a partir de una situación complicada, de crisis profunda para el tejido asociativo, pero hemos sabido reinventarnos. Y hemos surgido, precisamente, porque las mujeres sabemos cómo hacerlo.

El objetivo de Diàlegs de Dona es acompañar en el camino que ha hecho Amina para que las mujeres puedan tener la autoestima necesaria, la seguridad, la confianza de poder caminar solas, sin tener que estar siempre con el marido y con los hijos. Por suerte, Diàlegs de Dona no está sola, este mismo trabajo lo hacen muchas entidades en el Raval, en un trabajo comunitario espléndido. Hay proyectos fantásticos que son la auténtica fuerza de todos y todas, y son la suma para construir una imagen en positivo del Raval.

Las entidades que llevamos muchos años trabajando en el Raval nos preguntamos, muchas veces, ¿por qué no se visibiliza nuestro trabajo? ¿por qué no se ve el trabajo cotidiano en el día a día? Con respecto al Raval, en los medios siempre aparece lo negativo del barrio y de sus habitantes, especialmente de las mujeres.

Hace unas semanas había un encuentro en el Museo Marítimo, con centenares de personas, agentes sociales, familias, centros educativos y entidades para hablar de cómo mejorar la educación comunitaria del Raval y la información que salió en los medios fue acerca de los narcopisos. Creo que una de nuestras

tareas más importantes como entidades es la de poder dar fuerza a todo lo que hacemos y ser capaces de comunicar que en el Raval se están haciendo muchas cosas, y se están haciendo muy bien. Que hay un amplio abanico de pequeñas iniciativas en el que todo el mundo puede caber y que lo único que hace es sumar para el barrio y su salud comunitaria.

En Diàlegs de Dona trabajamos con mujeres de Asia, la gran mayoría de Pakistán y de Bangladesh, aunque también trabajamos con alguna del África subsahariana y del norte de África. El proceso en el que acompañamos es lento, sabiendo que debemos respetar los ritmos y los tiempos de cada mujer en el proceso. El objetivo primordial de nuestra asociación es el empoderamiento a través del lenguaje. No todas hablan el castellano o el catalán, y por esto, incluso las que llevan mucho tiempo viviendo aquí, son totalmente invisibles en un barrio y en una ciudad en la que son visibles. Las vemos, con su ropa colorida, con sus niños y sus niñas, gracias a la gran diversidad y riqueza que tenemos a partir de la indumentaria y las tradiciones de varias procedencias, pero todavía son invisibles porque no ha llegado el momento de que tengan voz y puedan explicar cómo han hecho este proceso, o cómo lo están haciendo.

Tenemos que tener en cuenta que, para hablar de este proceso, como dice el título de la mesa, hay que hablar de cuerpos, de situaciones, de alegrías, de duelo migratorio. Pero también tenemos que pensar en la gran diversidad de mujeres que tenemos en la entidad, en el barrio, en la ciudad y en el país. Es urgente (como las siglas del proyecto en el que aquí participamos) que las mujeres salgan a la calle, que participen de la vida social, que se involucren. Y para eso estamos las entidades, que tenemos que aprender que el tiempo es importante para una cuestión tan significativa como el sentirse parte de este país.

Nosotras, a partir del empoderamiento lingüístico, para que puedan expresar lo que necesitan y lo que sienten, hemos ido construyendo convivencia,

conocimiento y reconocimiento. La idea de fondo es construir el día a día con las vecinas y los vecinos, construir los espacios donde la gente se encuentre, se mire y se hable. A veces, con una simple mirada podemos conectar y encontrar este espacio de mujer, de madre, de amiga y de vecina. Y es que el Raval es como un laboratorio comunitario, social, laboral, en el que nos encanta trabajar con la gente de toda la vida, la que ha vivido el barrio y sus transformaciones: la gente mayor. Y con ella trabajamos en una de las iniciativas que más nos gusta.

▣ **Actividades en casales**

Diàlegs de Dona, con las mujeres con las que trabajamos, vamos cada cierto tiempo a dos casales de la tercera edad (el Casal Trueta y el Casal Mil·lenari) y ponemos en contacto a los participantes de los casales con las mujeres migrantes, para que estas puedan explicar su proceso migratorio, cómo han llegado al barrio, cómo se sienten dos, cinco, diez años después de la llegada, y cómo ven ellas a las vecinas y los vecinos del Raval. Esta toma de contacto, este intercambio, se da a través de la gastronomía y los saberes típicos de cada procedencia, a partir de la que hacen una presentación de su país desde diferentes perspectivas: social, cultural, religioso, natural... Y allí, en ese intercambio, encuentras la complicidad de la vecina de toda la vida del barrio, la que se quedaba fuera de la puerta de la finca, que no sabía nada de ti y que ahora se preocupa por Marruecos, por Pakistán, y quiere saber siempre más.

También las mujeres migradas han visto la soledad en los ojos de la gente mayor, y algunos elementos que para ellas eran totalmente desconocidos, marcados siempre por la barrera lingüística. A partir de esta experiencia hemos ido potenciando estos espacios de intercambio que son imprescindibles, pero también muy delicados, porque es muy difícil que continúe en el tiempo lo que has construido en una tarde.

Cuando acaba la merendola, o la charla, es muy satisfactorio ver que la vecina de más de ochenta años está hablando con una mujer migrada y le está explicando su historia. Al final, resulta que no son historias tan diferentes entre sí. En esas conversaciones se va tejiendo una memoria histórica entre la mujer que ha llegado al Raval en los años veinte o treinta, y la que ha llegado en 2005, que nos demuestra que nuestras historias, por mucho que provengamos de contextos diversos, no son tan diferentes. En la mayoría de los casos, estas diferencias artificiales se marcan a partir del miedo y del desconocimiento que tenemos los unos de los otros.

▣ **Actividad Catifaires del Raval**

Una segunda iniciativa en la que participamos en el día a día es el grupo de *catifairas* del Raval. Este grupo está formado por mujeres que se encuentran para realizar una actividad artesanal en una dimensión comunitaria en el barrio: alfombras de flores. En diferentes fiestas religiosas, ya sean cristianas o de cualquier otra religión, mujeres musulmanas, hindúes, etc. junto con las vecinas, se juntan para tejer estas alfombras en un proceso largo, que implica muchas semanas de recortar flores, teñirlas, elaborar el diseño de las propias alfombras, pero siempre en el espacio público comunitario.

Este espacio se transforma en un espacio privilegiado donde se lleva a cabo una actividad en común, compartida entre todas independientemente de la procedencia. Es, además, un proceso donde surgen muchas complicidades, al trabajar codo con codo muchas mujeres diversas. Este tipo de iniciativas pequeñas, que llevamos sosteniendo y participando desde hace cuatro años con otras entidades del barrio, fomentan la construcción de la cohesión social y de la convivencia en un barrio tan complejo y tan diverso como el Raval.

Dichas iniciativas tienen una valoración muy positiva por parte de quien las organiza y de quien participa de ellas. Cuando hablamos con las mujeres con las que trabajamos, en las aulas o en *petit comités* informales, y les

preguntamos cómo se encuentran y cómo se ven ellas en el espacio público, las respuestas siempre son muy positivas.

Estas preguntas, esta participación, tiene que partir de la confianza, que es la clave para establecer estas redes de apoyo mutuo. Y que respondan positivamente sobre su nuevo lugar en el espacio público es muy importante porque, como ya sabemos, el espacio público y el espacio privado se viven de forma muy diferente para ellas. De la invisibilización de la que hablábamos antes, transitan hacia un uso del espacio público con relajación y confianza. Si no fuera por estas iniciativas, por el trabajo de las entidades y por la tenacidad y la capacidad de las mujeres para asumir todo el proceso migratorio, jamás verías a una mujer pakistaní o bangladí en una terraza de la Rambla del Raval tomándose un café con una mujer local, vecina del Raval.

Nosotras incidimos y trabajamos por su derecho a utilizar el espacio público, y que se las vea. Queremos que participen, que tienen que estar no solamente en los parques y en el patio de las escuelas con sus hijos, si no en todas partes. Y uno de los elementos que ellas más valoran es la tranquilidad con la que caminan por las calles y las plazas, en los parques y, en general, en todos los espacios públicos, algo que en su país de origen es muy difícil. Ellas han descubierto la tranquilidad y la seguridad gracias al apoyo mutuo, en un proceso lento y prudente, pero imparabile.

▣ Información de derechos y deberes

En paralelo a estas iniciativas, es importante trabajar e informar sobre los derechos y los deberes que tienen estas mujeres en la sociedad que las acoge. Muchas mujeres, precisamente por su forma de vestir y de estar en el espacio público, se han encontrado con muchos problemas derivados de la islamofobia y la discriminación. Una discriminación que es específica contra las mujeres. A los hombres musulmanes no se les suele agredir verbalmente, ni se les acosa por las calles, mientras que a las mujeres sí. Por su forma de vestir, llevando el

niqab o el hijab, muchas de las mujeres que vienen a Diàlegs de Dona han sido violentadas por la calle. Nosotras hacemos acompañamiento en este sentido, ayudando a las mujeres a conocer los procesos de denuncia y los derechos que tienen. Intentamos que no se lo guarde dentro de sí, porque eso al final le va a reportar más dolor, y asegurándola mediante un acompañamiento entre pares, nosotras las mujeres.

Para finalizar

Hemos abierto un camino que aún está lejos de terminarse. Muchas de las mujeres de las que hablo, aun habiendo superado algunos obstáculos, todavía tienen un largo recorrido por delante. Da esperanza, sin embargo, que muchas de las mujeres marroquíes, que llevan muchos años aquí, ya tengan un lugar fijo en el espacio público, político y mediático, a través del empoderamiento que las lleva a esos lugares, a los que tradicionalmente se les ha restringido el acceso, se va construyendo también el reflejo de la sociedad que queremos, y da confianza a muchas otras mujeres que, aun estando lejos, pueden seguir ese camino de participación en todos los ámbitos.

MESA REDONDA 2. RELACIONES

LA PERSPECTIVA INTERCULTURAL EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA: EQUIDAD, RECONOCIMIENTO Y DIÁLOGO



LOLA LÓPEZ

Comisionada de Inmigración
del Ayuntamiento de Barcelona

“El Ayuntamiento pone en marcha medidas de gobierno para incentivar la participación de aquellos colectivos que menos lo hacen, donde las mujeres migradas tienen una clara representación. Aunque la participación más básica, el voto, no está a su alcance durante los primeros años, existen diferentes mecanismos y espacios para fomentar una participación más cotidiana y cercana en los espacios de debate en los barrios y en los distritos”. **Lola López**

El trabajo del Ayuntamiento

El Ayuntamiento de Barcelona lleva muchos años poniendo en marcha y trabajando en políticas públicas y provisión de servicios que fomenten la cohesión social en los barrios de la ciudad.

Antes de hablar sobre el trabajo del Ayuntamiento, es fundamental apuntar que desde el área que represento se intenta trabajar todo con una perspectiva intercultural que consta, fundamentalmente, de tres ejes principales, cada uno de los cuales vertebra una serie de actuaciones en materia de legislación y de provisión de servicios.

Es fundamental aclarar qué entendemos cuando hablamos de una “perspectiva intercultural”, porque está muy extendida la idea de que, al hablar de interculturalidad, esta refiere a una suerte de reconocimiento exótico de la diversidad. Esta idea preconcebida está muy lejos de lo que significa trabajar

con una perspectiva intercultural: cambiar el posicionamiento de la sociedad estadísticamente mayoritaria, y sacarla de su espacio de confort.

▣ Eje de Equidad

El primer eje de la perspectiva intercultural en las políticas municipales es el trabajo por la igualdad y la equidad. En pocas palabras, la igualdad entre todas las personas y la equidad en el acceso a oportunidades.

En este primer eje, y bajando a lo concreto de la actuación municipal, es de especial relevancia el servicio de acogida del Ayuntamiento, el SAIER, que trabaja todas las cuestiones relacionadas con los movimientos migratorios de las personas, ya sea por temas de refugio, migración económica, etc. Es un servicio que se dedica a dar una primera atención y asistencia a las personas migradas y, a partir de ahí, se las dirige a las diferentes entidades que conforman el SAIER.

Este es un servicio municipal, pero está conformado por organizaciones de la sociedad civil que brindan todo tipo de servicios, desde sindicatos al Colegio de Abogados, pasando por el Centre per a la Normalització Llingüística de Barcelona o la Cruz Roja. En función de las necesidades de cada persona migrada, se le deriva a la entidad que más se ajuste a sus necesidades.

Junto a los servicios relativos a la convalidación de títulos, servicios jurídicos o la atención lingüística, existe también toda una red de entidades organizadas en conjunto con el Ayuntamiento de Barcelona, también vinculadas al SAIER, que trabajan en la primera acogida de personas y, sobre todo, en la reagrupación familiar.

Además de asesorar a los migrantes que buscan reagrupar a sus familias mediante charlas y reuniones informativas, también trabajamos con los miembros de la familiar que han sido reagrupados aquí (principalmente la

esposa y los hijos) en sesiones colectivas por distrito o por lugar de procedencia, donde explicamos los servicios a los que pueden acceder, cómo escolarizar a los niños, qué tipos de servicios sanitarios ofrecemos, de atención a la mujer, etc. Estos espacios de trabajo colectivo tienen un valor añadido que casi nunca se tiene en cuenta, pero que es fundamental. Y es que en esas sesiones las mujeres que acaban de llegar se encuentran, se conocen entre sí, y comienzan a tejer un poquito de la red que les servirá en el futuro como apoyo. Además de las esposas, también se trabaja con niños y niñas de familias reagrupadas, a los que se ofrecen actividades de todo tipo para que se conozcan y conozcan un poco más de la ciudad que les acoge.

Uno de los principales valores de Barcelona, y probablemente uno de los más relevantes a la hora de fomentar la cohesión social, es la facilidad en el empadronamiento, sistema que se ha mejorado en los últimos años y que puede dar acceso a los servicios básicos al 99% de las personas que viven en Barcelona, incluso aquellas que están en situación irregular. El empadronamiento es fundamental, no sólo por la capacidad de acceder a los servicios básicos, sino porque es el primer e indispensable paso de una persona en situación irregular para poder entrar en el sistema, tanto para tener la posibilidad a los tres años de regularizarse, como para tener el acceso garantizado a los servicios municipales. Unos servicios municipales que han de ser, y en esta línea estamos trabajando, de acceso universal para todas las personas empadronadas.

Sin embargo, hay mucho que avanzar. Que el acceso a los servicios sea universal, no quiere decir que los servicios lleguen, y lleguen con calidad y garantías, a todos los habitantes de Barcelona. Simplemente, existe el derecho al mismo acceso entre todas las personas a los servicios básicos, con las limitaciones que eso tiene para algunos colectivos. En este sentido, tenemos algunas carencias que subsanar.

Es importante señalar que, al hablar de derechos, es obligatorio hablar de *participación*. De la elaboración de varios estudios sobre formas de participación y sobre métodos para activar la participación entre mujeres latinas, paquistaníes o marroquíes, entre otras, se ha evidenciado que estas ejercen todavía menos su derecho a la participación que los hombres migrantes. Es por esto que el Ayuntamiento pone en marcha medidas de gobierno para incentivar la participación de aquellos colectivos que menos lo hacen, donde las mujeres migradas tienen una clara representación. Aunque la participación más básica, el voto, no está a su alcance durante los primeros años, existen diferentes mecanismos y espacios para fomentar una participación más cotidiana y cercana en los espacios de debate en los barrios y en los distritos.

Con respecto al voto en las elecciones municipales, es de sobra conocido que hay varios países que tienen acuerdo con el Estado español y que, por lo tanto, sus ciudadanos en territorio español pueden votar a su alcalde o alcaldesa. Sin embargo, solo el 10% de las personas migrantes con derecho a voto lo ejercen de manera efectiva, porque el procedimiento es lento y es necesario inscribirse con bastante antelación. Para paliar esto, y conseguir aumentar el porcentaje de personas migrantes que votan en las elecciones municipales en Barcelona, el Ayuntamiento ha puesto en marcha un plan con el Instituto Nacional de Estadística para avisar por carta a las personas que tienen este derecho, para que puedan informarse del mismo y de los pasos a seguir con el tiempo suficiente. La participación política, a todos los niveles, es fundamental para que alguien pueda luchar de manera efectiva por sus derechos.

Dentro de la línea de trabajo por la igualdad, en la labor del Ayuntamiento cobra una especial relevancia la lucha contra la discriminación. Destaca el Plan de lucha contra la Islamofobia y la ampliación de la Oficina de la No Discriminación, donde cualquier duda o denuncia en torno a cualquier cuestión discriminatoria (ya sea por racismo, opción sexual, etc.), es acompañada, denunciada o

informada por la Oficina. En relación con la migración, la cuestión de la lucha contra el racismo es muy importante. Además del Plan de la lucha contra la islamofobia, el Ayuntamiento está preparando un Plan de lucha contra el antigitanismo. En base a diferentes observaciones, estudios y grupos de trabajo con el pueblo gitano hemos entendido que este es el colectivo que más racismo cotidiano sufre y, además, es el más invisibilizado.

▣ Eje de conocimiento y reconocimiento de la diversidad

El segundo eje a tener en cuenta para conseguir una ciudad con perspectiva intercultural es el conocimiento y reconocimiento de la diversidad. Habrá a quien le guste más, a quien menos, pero Barcelona es una ciudad con una gran diversidad de orígenes, cultural, religiosa, etc. Cómo trabajamos con esa diversidad es una opción política y cuestión de voluntad, y se puede obviar o, por el contrario, se puede conocer, reconocer y potenciar su visibilidad. El Ayuntamiento cuenta con una oficina de Afers Religiosos para dar apoyo a todas las comunidades religiosas que necesitan apoyo institucional para poder profesar su culto y poder llevar a cabo sus diferentes celebraciones. Este apoyo se da también a otro tipo de actividades culturales que no tienen que ir necesariamente asociadas a celebraciones religiosas.

El concepto de integración es, a mi entender, profundamente agresivo y violento. Es nuestro deber, y creo que así se está haciendo desde el Ayuntamiento, cuestionar un concepto que es profundamente colonial. En él subyace la idea de que las personas que provengan de orígenes y culturas diversas deben integrarse en una determinada manera de ser, que es la del hombre blanco occidental. Entendemos que eso es un tipo de violencia, velada y sutil, y por lo tanto el Ayuntamiento de Barcelona no trabaja en esa línea.

▣ Eje del diálogo entre culturas y colectivos

El tercer eje de las políticas del Ayuntamiento es el diálogo entre culturas y colectivos de procedencias diversas. Aún estamos lejos de conseguir una ciudad auténticamente intercultural, pero todo el trabajo que se hace tiene perspectiva intercultural y un modelo intercultural hacia el que tender como objetivo a largo plazo. Y esa perspectiva se basa, fundamentalmente, en el diálogo, que implica estar y entenderse de igual a igual entre personas de origen diverso. Por lo tanto, por eso es tan necesario lo mencionado anteriormente, para poder situarnos en un nivel, como mínimo, de consideración simbólica de la igualdad al respecto de la maleta y el bagaje que cada persona lleva de su lugar de origen, su proceso migratorio y sus vivencias.

Para llegar a ese diálogo de igual a igual y eliminar las categorías de superioridad e inferioridad es fundamental, a mi entender, conseguir algo que es mucho más fácil conseguirlo desde una ciudad que desde un Estado: el sentimiento de pertenencia. Un sentimiento de pertenecer a una sociedad no sólo porque la persona siente que pertenece, sino porque el resto de la sociedad también te incluye en ella. Y es en este punto donde cobra especial relevancia la afirmación de que la interculturalidad no es, en absoluto, la gestión de la diversidad, sino el cambio en la mirada de la sociedad estadísticamente mayoritaria y la asunción por su parte de que es necesario, y beneficioso, “hacer hueco” para las personas de diversos orígenes. Eso es, realmente, un modelo con perspectivas interculturales.

Para finalizar

Desde el punto de vista de una persona como yo, que ha trabajado en el ámbito social y en la academia, a veces conviene comparar para aclarar algunos puntos. Aquellas sociedades en las cuales se lucha única y exclusivamente por el primer nivel del binomio igualdad/equidad, son las que podríamos llamar asimilacionistas. En este tipo de sociedades, desde la institución se busca los mismos derechos para todas las personas, independientemente de la condición

de la que parta cada uno. Eso, a nuestro entender, refuerza y mantiene las inequidades en las sociedades europeas derivadas de las experiencias migratorias y la diversidad de orígenes.

Por otro lado, si se le añade a este modelo el conocimiento, y solo conocimiento, de la diversidad, podríamos estar hablando de un modelo multicultural. Un modelo en el que la diversidad se entiende como algo a gestionar de manera que se salvaguarden las particularidades de cada colectivo, pero en el que las decisiones importantes las tomarán, y serán tomadas en favor de, los colectivos mayoritarios.

En un modelo intercultural, por el contrario, todas las personas, con todos sus conocimientos, su bagaje y sus saberes, son responsables de construir una sociedad, independientemente de sus orígenes. Es un proceso complejo y difícil, de desmontaje y deconstrucción de muchos de los pilares que rigen las sociedades occidentales, pero que debemos abordar cuanto antes y contribuir a su construcción.

Como mujer que soy, y como migrante que fui en su momento, tengo cierta experiencia en las vivencias de una mujer migrada. Yo soy de Galicia, de un lugar donde el rol de las mujeres tiene poco que ver con el rol de las mujeres catalanas. Nuestros espacios de poder en Galicia eran superiores a los espacios de poder de las mujeres catalanas, pero nunca se nos quisieron reconocer. Y creo que eso es lo que está pasando actualmente con los espacios de poder de las mujeres migradas. Desconozco si esos espacios de poder son superiores o inferiores a los de las mujeres autóctonas. En todo caso, son diferentes, con sus conocimientos y sus saberes específicos. Y creo que las mujeres occidentales tenemos mucho que aprender.

En el ámbito de la mujer, y la mujer migrada, esa interculturalidad pasa por escuchar los saberes y conocimientos, por reconocer las fuerzas que traen consigo, por reconocer que tienen un poco más de humildad que las

autéctonas. Las personas de la sociedad mayoritaria tenemos que pararnos, repensarnos bastante y ceder espacios. Al final del camino, esa sería lo que denominamos perspectiva intercultural.

MESA REDONDA 2. RELACIONES

CONFIANZA, COMPROMISO Y VINCULACIÓN, TRES PILARES DE LA COHESIÓN SOCIAL



DANIEL IBARZ

Director de la Fundación
Bayt al - Thaqafa

“Desde nuestra experiencia como entidad social que trabaja con mujeres migrantes, es común que la mujer busque en su vinculación con nuestra institución, establecer interacción con otras mujeres que también han vivido un proyecto migratorio similar. Esa cohesión social que se genera a partir de dicha interacción es, para muchas de ellas, el primer sentimiento de pertenencia tras su proyecto migratorio. Y ello, forja a menudo, la confianza necesaria para aventurarse a crear nuevos espacios de cohesión social fuera de la institución”. **Daniel Ibarz**

Sobre la relación persona - institución

En una relación “persona-institución”, la confianza es uno de los pilares esenciales. Ésta se debe establecer desde el primer momento en el que la persona se acerca a la institución. Parece un hecho bastante obvio, pero no lo es tanto si vivenciamos la vinculación que dicha persona intenta establecer con la institución en cuestión. No es lo mismo que una persona acuda a una institución porque alguien le ha hablado bien de ella, que acuda debido a que la hayan derivado para cumplir con un plan de trabajo en el que ni siquiera ha participado. Es necesario cuestionarse en primer lugar por qué vienen las personas a nuestras instituciones, y cómo ello condiciona de antemano la confianza “persona-institución”.

En segundo lugar, la burocracia, y los requisitos de acceso a los servicios que ofrecemos en las instituciones, a menudo, dificultan también la generación de confianza. No es lo mismo que alguien que viene a nuestra institución pidiendo alimentos se le entregue un paquete y se le proponga venir un día a hablar con

un educador, que derivarle a servicios sociales para que evalúen si dicha persona es susceptible de recibir o no dicho paquete. Por tanto, algo que parece tan obvio, no lo es tanto cuando vivenciamos el día a día de las personas que acompañamos. ¿Qué confianza depositamos nosotros en las personas a las que acompañamos? Y por consiguiente, ¿Qué confianza depositan las personas a las que acompañamos en nuestras instituciones?

Un segundo pilar en la relación “persona-institución” es el compromiso. No cabe la menor duda, que la mayoría de las personas a las que acompañamos requieren procesos que implican varios años, al menos, si hablamos de colectivos altamente vulnerables. Para generar un fuerte vínculo que permita trabajar durante mucho tiempo es necesario ofrecer un compromiso que vaya más allá del servicio puntual que pueda estar recibiendo. Igual que con la confianza, es necesario meterse en la piel de las personas que acompañamos para intentar percibir el compromiso depositado con su situación de vulnerabilidad. Debemos reconocer que muchos de los servicios que ofrecemos las instituciones tienen una temporalidad muy marcada y definida. ¿Pero qué pasa cuando dicha temporalidad finaliza? ¿Cómo continua nuestra vinculación hacia la persona más allá del servicio prestado? ¿Somos capaces de mostrar y demostrar ese compromiso?

El último pilar en la relación “persona-institución” que me gustaría destacar es el vínculo. Generar un fuerte vínculo implica tiempo, escucha, acompañar, estar presentes en momentos críticos de la vida de las personas, etc. Desde nuestra experiencia, la capacidad de una institución en conseguir un acompañamiento que genere cambio es proporcional al vínculo generado. Así pues, debemos preguntarnos si nuestras instituciones, nuestros servicios, nuestros programas, nuestros profesionales y voluntarios que trabajan en ellas, dedican el suficiente tiempo, cariño, implicación, dedicación y escucha para generar un fuerte vínculo.

En la Fundación Bayt al-Thaqafa, intentamos depositar la necesaria confianza desde que la persona entra por la puerta de nuestra institución y le ofrecemos un compromiso más allá del programa o servicio puntual que recibe, independientemente de que tengamos o no recursos específicos que ofrecerle. Y, sobre todo, intentamos ESTAR con las personas, ya que entendemos que ese vínculo será nuestra principal herramienta para un acompañamiento fructífero. Nuestro compromiso no es solo con las personas sino también con unos pilares y valores fundamentales que son la dignidad, la acogida, la igualdad, la proximidad y la interculturalidad.

Sobre el papel de la sociedad civil y la relación de la sociedad civil con la institución

Las instituciones deben ser una puerta de acceso para que la sociedad civil pueda interactuar. La sociedad civil tiene un papel vital en el proceso de integración de personas que han vivido un proyecto migratorio. Tal vez, el primer reto de la sociedad civil es el de reconocer que las personas que han vivido un proyecto migratorio son, en sí mismas, parte de la sociedad civil. Y, por tanto, es la sociedad civil la que puede hacer sentir a las personas que han vivenciado un proyecto migratorio que son vecinos y vecinas, que son parte del barrio, que se les valora que estén aquí y que vengan con una mochila cargada de recursos culturales, religiosos, artísticos, etc., y que los sentimos parte de nosotros. Conseguir esto, va mucho más allá de la potencialidad que una relación “persona-institución” puede ofrecer, y por consiguiente, es la sociedad la que puede demostrarlo. La sociedad civil es, en definitiva, el actor que puede dejar de hablar de ellos y nosotros para hablar únicamente de nosotros.

La institución debe ofrecer un marco que permita consensuar una forma de hacer, perpetuar un carisma, consolidar una metodología y un estilo propios. Permite además un marco legal para recibir fondos y gestionarlos. Pero es la participación de la sociedad civil en la institución el auténtico vértice integrador.

Sobre la mujer, la institución y la sociedad civil

La institución debe ser capaz de fomentar, de generar espacios y vivencias que acrecienten el sentimiento de pertenencia, y la sociedad civil es la única que puede validarla a través de una profunda interacción. Partiendo de que las personas podemos tener diferentes identidades, y, por tanto, diferentes sentimientos de pertenencia, uno puede buscar ese sentido de pertenencia en diferentes grupos.

Desde nuestra experiencia como entidad social que trabaja con mujeres migrantes es común que la mujer busque, en su vinculación con nuestra institución, establecer interacción con otras mujeres que también han vivido un proyecto migratorio similar. Esa cohesión social que genera de dicha interacción es, para muchas de ellas, el primer sentimiento de pertenencia generado tras su proyecto migratorio. Y ello, genera a menudo, la confianza necesaria para aventurarse a crear nuevos espacios de cohesión social fuera de la institución.

Por tanto, toda institución debe generar espacios y vivencias que acrecienten el sentimiento de pertenencia. El colegio debe fomentar que las mujeres sientan que pertenecen y son parte de dicha institución. Así mismo, el club deportivo donde van sus hij@s a jugar al fútbol, debe fomentar que las mujeres sientan que pertenecen a dicho club, y las entidades sociales, así mismo, también debemos fomentar que las mujeres sientan que son parte de esta entidad. Parece evidente que, si la mujer se siente que es parte de un colegio, parte de un club deportivo y parte de una entidad social, esa mujer estará profundamente arraigada al territorio.

No cabe duda de que la mujer tiene un papel fundamental en la construcción de la cohesión social (como denota el título del seminario de hoy), si entendemos que esa cohesión social se da fruto de un sentimiento de

pertenencia, y si entendemos que esa cohesión social mide la intensidad de la interacción social.

El programa de mujeres de la Fundación Bayt al-Thaqafa, además de ser un espacio de cohesión social, es un espacio que aboga por la igualdad de derechos y la igualdad de oportunidades, un espacio que intenta empoderar tomando conciencia desde su situación de vulnerabilidad. Se trata de un programa que no olvida la doble discriminación que sufren: por ser mujeres y por ser de origen inmigrante.

Conclusión

Para concluir mi reflexión sobre las relaciones entre personas, instituciones y sociedad civil, me gustaría que fuésemos capaces de evaluar, considerar y reflexionar cuatro aspectos: el grado de confianza que las instituciones depositamos en las personas, el compromiso que mostramos y demostramos ante su vulnerabilidad social, la intensidad de la vinculación que somos capaces de establecer y la capacidad de las instituciones en la generación de cohesión social, es decir, la capacidad que tenemos de generar sentimiento de pertenencia y de fomentar la interacción con la sociedad civil; la capacidad de abrir nuevos caminos y ofrecer experiencias que generen vínculos, transmitiendo a la sociedad de acogida la necesidad y la riqueza que supone entrar en contacto con personas de otros orígenes.

MESA REDONDA 2. RELACIONES



AUTO-ORGANIZACIÓN Y APOYO MUTUO DE LAS MUJERES MIGRADAS HACIA LA VISIBILIZACIÓN Y EL RECONOCIMIENTO

“Ante la inacción de las instituciones, cada mujer migrada está haciendo y trabajando por la cohesión social desde su casa, desde sus redes y desde su comunidad, a la que accede mediante la auto-organización y con el apoyo de entidades de la sociedad civil. Simplemente con el esfuerzo de superar todas las contradicciones, decirse a sí misma “aquí es donde tengo mi sitio y aquí tengo que estar”, y trabajar para que así sea, ya está haciendo un trabajo muy grande y difícil”. **Bombo Ndir**

Me han presentado como la coordinadora de la Associació de Dones Immigrants Subsaharianes de Granollers, una asociación que lleva ya más de once años trabajando por la visibilización y el reconocimiento de las mujeres como yo, que provienen de países del África Subsahariana. Para mí, en mi experiencia personal y vital, esta asociación es mucho más que un lugar en el que participar.

Gracias a esta asociación se me ha permitido ser visible y ser escuchada por otras personas, otras mujeres y otras entidades. A través de esta asociación hemos sido capaces de coordinar proyectos y espacios en los que diferentes mujeres nos hemos acercado las unas a las otras, y hemos aprendido las unas de las otras en temas muy diversos. Estos espacios sirven como un espacio para compartir, un lugar donde observar la diferencia para poder apuntar al reconocimiento de dicha diferencia, pero también como un lugar donde observar las dificultades comunes que vivimos las mujeres en el día a día, provengan de donde provengan.

A raíz de eso, nos hemos dado cuenta de que la única forma de aportar hacia un cambio real en la sociedad, que reconozca su diversidad y su riqueza, y la respete, es entendernos como mujeres transnacionales y trabajar conjuntamente por ello. Cambiar las cosas en un país como España, o Catalunya, que presentan realidades con unos orígenes muy lejanos, es extremadamente difícil, por eso sólo la suma de esfuerzos de diferentes mujeres podrá contribuir a ello.

Muchas veces me han preguntado por qué vine a España. Y siempre he respondido lo mismo: mi segunda lengua era el español, y como conocía un poquito la historia de España, pensé y esperé que una sociedad que ha pasado por una guerra civil y una dictadura de cuarenta años me abriría las puertas y me aceptaría con mis particularidades y mi historia, porque me entendería. Entenderían que yo también he pasado hambre y penurias, y que al compartir estas vivencias me aceptarían y me ayudarían. Pero al llegar, vi que no era así en absoluto.

A raíz de esta situación de indefensión y abandono en la que nos hemos visto muchas mujeres migradas, hemos intentado crear un punto de encuentro en la asociación. El proceso de construcción de la asociación no ha estado exento de dificultades, especialmente en relación con los hombres, que se sorprendían de que organizáramos un espacio paralelo al suyo. Pero era sumamente necesario, y por ello participamos muchísimas mujeres de esta asociación. Mujeres de muy diversa procedencia, con distintos saberes, distintos valores y distintos objetivos. Y precisamente por la complejidad del proceso de creación, y por la diversidad de perfiles que participan, me cuesta mucho venir como “representante” de la asociación, porque es imposible que yo represente la riqueza y la diversidad que refleja, ni que pueda transmitir la complejidad de su gestación. Yo vengo como persona individual y doy una perspectiva propia con la que algunas de las mujeres con las que he compartido, y comparto, espacio quizás no están de acuerdo.

¿Qué hace la Asociación?

En líneas generales, con la asociación conseguimos paliar los efectos de la dejadez de las instituciones en ciertas cuestiones. A las instituciones les faltan herramientas para fomentar la participación y la integración de las mujeres migrantes, para que puedan ejercer con garantías sus derechos de ciudadanía, y no facilita el acceso a determinados servicios para poder llegar a la plena autonomía. Nosotras estamos haciendo el trabajo que tendrían que hacer las instituciones, hacemos una suerte de mediación natural que actúa como una primera acogida en la que explicamos la realidad de aquí y los pasos que tienen que seguir para no ser invisible en esta sociedad.

Lola mencionó antes la importancia del empadronamiento y mi experiencia me dice que, si no informamos nosotras sobre esta necesidad, las mujeres migradas no serían conscientes de lo importante que es. Y eso es un papel que debería jugar la institución, que es la que tiene la información clave y, en teoría, los mecanismos para hacerla llegar a todas las personas que viven aquí.

Pero la asociación ha sabido ir más allá y ha empezado a crear red entre las participantes de la asociación y hacia fuera de ella. Es importante tener presente que la condición esencial para el cambio social, la cohesión en los barrios y la construcción de una sociedad justa e igualitaria es la libertad económica de las mujeres. Una libertad que, a priori, nos permite decidir y escoger entre un abanico de posibilidades que hoy por hoy se nos cierra.

A parte de vernos, compartir dudas y miedos y aportar soluciones colectivas, la red de la asociación, imbuida de prácticas tradicionales de nuestros países, ha creado una suerte de caja común que nos ha permitido aportar, ahorrar y compartir dinero entre todas las mujeres. De esta manera, poco a poco, granito a granito, hemos conseguido ir cumpliendo algunos objetivos económicos.

Unos objetivos que se ven maximizados y ampliados al relacionarnos con otras entidades asociativas que potencian nuestra visibilización.

Todo esto lo hacemos para intentar parecernos, en el sentido menos literal de la palabra, a las mujeres de aquí. Porque muchas de ellas tienen algo de lo que nosotros carecemos, y es algo de libertad económica que les permite tomar decisiones. A la vez, nosotras tenemos algo que a ellas les falta, y es el sentimiento de comunidad, colectividad y apoyo mutuo. Es por eso que debemos compartir, las mujeres de aquí y las mujeres que vienen de fuera, para aportar y aprender de las diferencias.

Red de Migración, Género y Desarrollo

Cuando creamos la red de Migración, Género y Desarrollo, lo que estábamos buscando es no solamente hablar de una parte de África o de Asia, sino agruparnos como mujeres, con todas las dificultades que tenemos, y luchar por nuestra visibilización. Esta visibilización debería responder a preguntas como “¿quiénes son?”, “¿a dónde quieren llegar?”, “¿qué están buscando?”, preguntas que toda persona de la sociedad de acogida tiene el derecho a hacerse, y cuya respuesta es un primer paso para cambiar la sociedad en relación con la migración. Esta visibilización, además, debe servir para poder llegar a la otra cara de la moneda, que son las mujeres autóctonas, para evidenciar el hecho de que también con ellas existen relaciones de poder que nos separan, nos dividen, y nos someten, y que, sin embargo, ellas tienen más potencial que nadie para darse cuenta de esto y entender que lo único que queremos las mujeres migradas es poder hablar de tú a tú con ellas y vivir en igualdad de condiciones. No son nuestras enemigas, sino nuestras hermanas, con una gran experiencia de lucha que las ha llevado a la posición de fuerza donde están hoy. A pesar de

las dificultades, yo estoy luchando y trabajando para situarme a su nivel, pero necesitamos contar con ellas.

Es importante ser conscientes de que todo proceso de cambio genera conflicto. Y la creación de espacios como el nuestro ha generado también conflicto a nivel comunitario e individual, entre nosotras y con personas de aquí. Pero estas personas tienen que cambiar el chip, y asumir que nosotras, que venimos de fuera, somos ya de aquí. Si piensan que dentro de unos años nos iremos a otro país, o que la migración va a parar en algún momento, están muy equivocados. La migración continuará, y continuará creciendo. Por lo tanto, es importante que se empiecen a aceptar, integrar, respetar y reconocer los espacios que las mujeres migrantes necesitan. Unos espacios que, a mi entender, a pesar de que hay posturas que abogan por una clara separación como forma de reivindicar nuestra lucha, deben estar siempre dentro y en contacto con la comunidad. Pero este proceso siempre trae conflictos.

Y esto es algo que tenemos que asumir también las mujeres migradas. Yo soy la única mujer dentro de la Junta Directiva de una organización de 64 asociaciones de todo Catalunya. Trabajo en temas de género, derechos sexuales y reproductivos, para que las mujeres sean libres de decidir sobre su cuerpo. Y me he encontrado muchos casos de mujeres que, como yo, quedaron desencantadas y se vieron sobrepasadas por el nivel de conflicto que supuso su llegada. Muchas esperaban una integración lenta, pero suave y nada más lejos de la realidad. Aún años después, muchas de estas mujeres no se sienten integradas, ni sienten que forman parte de una comunidad cohesionada. Hasta el punto de que muchas de ellas deciden tener más hijos de los que seguramente habrían querido únicamente para paliar el déficit de compañía, de cariño, de cuidado y de apoyo. Así de crudo suena, y así de crudo lo digo. Esto es algo que debemos poner encima de la mesa y pensar seriamente porqué. Pensar que esa persona no necesita una asimilación, sino un reconocimiento.

Lucha por el reconocimiento

Yo y gente como yo, ha venido aquí muy joven, ha colaborado y participado en la democracia de este país y en la construcción de su sociedad. Por ello reclamamos el derecho al reconocimiento, un reconocimiento que mientras no lo tengamos, se hace imposible la integración y la cohesión social. Y solo podremos llegar a conseguir nuestro objetivo de construir y asentar un espacio común a todas las personas a través de la mediación, el diálogo y el reconocimiento, lo que nos facilitará que cada una de nosotras y nosotros sepa a quién tiene enfrente y se rompan las relaciones de poder que definen el racismo.

Pero esto no se conseguirá luchando solo contra el racismo. Para que las mujeres podamos formar parte de ese proceso y disfrutar de la participación en una sociedad verdaderamente igualitaria, es fundamental redefinir los espacios que ocupan hombres y mujeres en la sociedad. La educación feminista ha puesto el foco, por ejemplo, en la distribución de los espacios en los patios de los colegios, en los que los chicos ocupan la gran mayoría del patio para jugar al fútbol, y eligen con quien jugar, y relegan a las chicas a un segundo plano y a un espacio muchísimo más pequeño. Es una representación muy visible de la realidad. Mientras no se discuta esa forma de crecer y educar a los niños y a las niñas, estas van a asumir que les corresponden espacios diferenciados, lo que significa que los niños siempre se van a percibir con más poder que las niñas. Nosotras como mujeres debemos saber que esa es una lucha que hay que librar cotidiana y permanentemente.

MESA REDONDA 3. TRABAJO

GÉNERO, MIGRACIONES Y TRABAJOS



SONIA PARELLA

Socióloga UAB y Coordinadora del GEDIME/CER - Migraciones

“El concepto de feminización de la migración reivindica la agencia de las mujeres en todos los niveles, así como su relevancia para la intervención de parte de las entidades de la sociedad civil y las instituciones. El diagnóstico de esta realidad corresponde más a la academia, que ha vivido durante décadas ciega a dicha realidad”. **Sonia Parella**

La relación entre mujeres migrantes y mundo laboral, tema del que trata esta mesa, está evidentemente atravesada por la discriminación de género en general. Lo hemos visto en lemas y conceptos que cada vez están más presentes en el debate social, como la brecha salarial, que se explica en parte por las presencias y ausencias de las mujeres, migrantes o no migrantes, en los trabajos productivos y reproductivos. La mayor presencia de las mujeres en el trabajo reproductivo explica buena parte de la brecha salarial entre hombres y mujeres.

Si hablamos de mujeres migrantes y trabajos, obviamente seguimos dentro de la perspectiva de género. Sin embargo, como bien indicaba antes nuestra compañera Bombo, no es igual la discriminación que sufren las mujeres locales, blancas, a la que sufren las mujeres migrantes. Esa discriminación no se puede entender como universal, pues tiene sus determinantes y condicionantes que definen la realidad a la que muchas mujeres se enfrentan.

La feminización de los flujos migratorios

Me gustaría comenzar hablando sobre la famosa feminización de los flujos migratorios. Es fundamental entender este elemento como un factor clave para definir qué significa ser mujer migrante en el siglo XXI. Sin embargo, es un término que se presta a confusión. Según el informe anual del UNFPA⁵, las mujeres constituyen casi la mitad de todos los migrantes internacionales a escala mundial (el 49,6%). Este porcentaje se ha mantenido relativamente estable desde 1960, cuando las mujeres contaban por un 46,8% del total de migrantes internacionales.

¿Entonces, por qué se habla hoy en día de feminización de las migraciones? Se habla de feminización de las migraciones para poner de manifiesto que en las últimas décadas se ha incrementado el perfil de la mujer que ya no emigra solo para reunirse con su marido en algún lugar del mundo (un perfil clásico que, evidentemente, sigue existiendo), sino que es pionera en el proceso migratorio, con un proyecto propio de búsqueda de alternativas y oportunidades en un país distinto al de su origen. Este cambio de paradigma está muy vinculado a la creciente feminización de la pobreza, a las responsabilidades familiares cambiantes de la mujer, etc.

Además de esta cuestión, se habla de feminización de los flujos migratorios porque se ha experimentado un cambio en la forma a través de la cual la academia y el estudio sobre las dinámicas migratorias se aproxima a la cuestión, en un proceso muy similar al experimentado por otros ámbitos de conocimiento como la sociología del trabajo o los estudios de desarrollo. El concepto de feminización de la migración reivindica la agencia de las mujeres a todos los niveles, y su relevancia para la intervención, que corre a cargo de las entidades de la sociedad civil y las instituciones, y el diagnóstico, que

⁵ UNFPA (2017). "Mundos Aparte. La salud y los derechos reproductivos en tiempos de desigualdad". Estado de la población mundial 2017. Disponible en: http://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/SP_WEB-READY_SWOP%202017%20report_3.pdf

corresponde más a la academia, que ha vivido durante décadas ciega a esa realidad.

Bases conceptuales para entender el vínculo entre género, migración y trabajos

Para tratar de aterrizar más esta cuestión, si hablamos de mujeres migrantes y mercados de trabajo hay que revisar cuáles son los orígenes de las aproximaciones académicas. En líneas generales, las aproximaciones en la materia coinciden con la incorporación de la categoría de género a la economía, en general, o al propio mercado de trabajo. Los trabajos pioneros son de la década de los ochenta, cuando se empieza a poner de manifiesto que la mujer migrante, fundamentalmente migrante interna, está muy presente en los procesos de industrialización de algunos países que se habrían especializado en la producción para la exportación al mercado global. El caso más emblemático es el de las maquiladoras, industrias fronterizas fuertemente feminizadas. Esta evidencia empieza a cuestionar, ya por aquellos años, la idea de que la mujer está relativamente ausente del trabajo productivo, y se empieza a asumir que la propia demanda de fuerza de trabajo en determinados sectores productivos genera flujos migratorios de mujeres.

Otro gran avance a la hora de incorporar a la mujer y el género en los estudios de las migraciones se da en los años noventa, en el seno de una perspectiva más antropológica. Esta será capaz de poner de manifiesto que las migraciones como proceso social no vienen determinadas por la elección supuestamente racional de individuos atomizados y aislados, sino que en realidad son los grupos domésticos, las familias, los hogares, los que de forma conjunta, y dentro de dinámicas de reproducción social, deciden si es necesario emigrar, quién debe hacerlo, qué responsabilidades se tiene, etc. Y todos los miembros de estos grupos participan en la decisión conjuntamente. Evidentemente, si situamos el foco en la familia tradicional y en el espacio doméstico, estamos

obligados a poner de manifiesto todas las relaciones de poder que se dan en su seno y que indefectiblemente medran en la decisión final que toma la familia. Pero esta forma de analizar el proceso marca un antes y un después a la hora de entender las migraciones, porque inevitablemente incorpora la perspectiva de género. Sin esta no se puede entender no sólo por qué emigran las mujeres, sino el conjunto del proceso migratorio y de cualquier proceso social.

La globalización del trabajo de cuidados y sus efectos

Otro gran enfoque es el que analiza la nueva naturaleza del mercado global, que sigue apostando por los procesos de industrialización de los años ochenta, en los que persisten las situaciones de abuso y explotación a mujeres, niños y personas de toda índole, pero que además ha incorporado la globalización de los cuidados como uno de sus factores definitorios, algo que ha precipitado y acelerado las dinámicas migratorias de finales del siglo XX, en el que el protagonismo de la mujer en tanto que pionera en el proceso migratorio es creciente.

En sociedades más envejecidas, como las europeas, existe una crisis de la reproducción social. Esto no significa que estas tareas estén en crisis en sí mismas, sino que el modelo tradicional que daba respuesta a las necesidades de la reproducción social no es sostenible. En un contexto en el que el Estado de bienestar clásico no ofrece alternativas, al menos sostenibles, al modelo tradicional, el mercado global ha terminado por proporcionar soluciones en base al reclutamiento de mano de obra femenina en un mercado global y desregulado. De nuevo desde la economía feminista se introducen los conceptos de la globalización del trabajo de cuidado, de las cadenas globales de cuidado, de la división internacional del trabajo reproductivo, etc.

Dentro de esa dinámica global de generar mercado en torno al cuidado, emergen algunas especificidades como las del Sur de Europa, y de España y

Catalunya en particular. Nuestro régimen de cuidados no está desarrollado a nivel de servicios sociales ni de provisión del bienestar, y el proceso migratorio correspondiente, que ha generado una llegada importante de mujeres que, con independencia de su cualificación, han acabado trabajando y segregadas laboralmente, se ha concentrado en este sector. Y es importante darse cuenta de que este es un proceso que no se da con la misma intensidad y magnitud en otros países de nuestro entorno, donde los servicios domésticos y de cuidados, especialmente en la modalidad de interna, no tienen la presencia que tienen en países como España o Italia.

Es importante entender, también, que esta globalización de los cuidados se concreta en vulnerabilidades micro y específicas que sufren las personas que ocupan estos empleos por las pésimas condiciones en las que se ocupan, por su condición de migrantes, y por el escaso reconocimiento social que este tipo de trabajos tienen.

En este sentido, conviene rescatar las críticas que han recibido algunos feminismos occidentales al plantear que la causa principal de opresión es común a todas las mujeres, poniendo el foco en el hecho de que no todas las mujeres parten de la misma posición, y de que hay mujeres en situaciones de mayor vulnerabilidad que otras en términos de privilegios. Y en este punto, cuando hablamos de mujeres migrantes, extranjeras, en el fenotipo, la situación legal y la segregación laboral se evidencian los distintos factores de vulnerabilidad que van más allá del género. Si bien complican mucho entender también a la mujer migrante como algo homogéneo, estos factores hay que tenerlos en cuenta para poder diagnosticar e intervenir de forma efectiva.

Han sido muchos los debates teóricos al respecto de esta cuestión, aunque en los últimos años se han dejado de lado conceptos como “doble vulnerabilidad”, “triple vulnerabilidad” o “vulnerabilidad múltiple”, que ofrecían una perspectiva meramente aditiva, para comenzar a hablar de interseccionalidad como forma

de reflejar la interacción entre sí de los diferentes factores de vulnerabilidad. Al aplicar esta perspectiva, no podemos hablar de mujeres migrantes como una categoría homogénea. Tendríamos diversos continuum en los que analizar el espectro de motivaciones por las que migrar o, por ejemplo, el tipo de trabajo, que puede ir desde lo forzado a lo voluntario. Dentro del prisma del propio trabajo, en los regímenes de movilidad podemos también observar situaciones completamente diferentes las unas de las otras, en función de la manera en la que interaccionan los factores y ejes de vulnerabilidad: desde la trata de mujeres con fines de explotación sexual, al servicio doméstico a su vez condicionado por la regulación del sector, u otras movilidades de mayor cualificación que, por supuesto, presentan otros tipos de dificultades.

Si bien las mujeres migrantes no pertenecen a una categoría homogénea, sí que se observa, dentro de los mercados de trabajo donde se concentran, una segregación laboral muy clara y una concentración en el sector de los servicios de cuidados y servicio doméstico. Tal concentración hace obligatorio poner de manifiesto cuál es la situación de estas trabajadoras, en lo que están trabajando cada vez más entidades y movimientos sociales generados en torno a ese ámbito. Y a partir del diagnóstico de situación, ser capaces de incidir en estos nichos de feminización, que por supuesto incluyen también, al margen del servicio doméstico y de cuidados, otros sectores como la agroindustria y el trabajo sexual.

Un informe relativamente reciente de la asociación ASPACIA⁶ muestra la situación de exposición a la violencia y a la discriminación que viven las mujeres que trabajan en el servicio doméstico. Es fundamental señalar esto porque es, precisamente, la desregularización del sector, su escaso reconocimiento y la desprotección que sufren las trabajadoras ante las instituciones, lo que provoca la prevalencia de la violencia sexual y su invisibilización. En algunos informes

⁶ NAREDO, María. (2013). "Entre el miedo y la desprotección: mujeres migrantes en situación irregular frente a la violencia sexual en España". Fundación Aspacia. Madrid, 2013. Disponible en: <https://violadasyexpulsadas.org/img/informe.pdf>

sindicales se refleja, también, la fuerte segregación de las mujeres de nacionalidad extranjera en varios sectores, fundamentalmente en lo que sería el trabajo doméstico.

En España, hoy por hoy, las principales nacionalidades que están dentro de este sector son la hondureña y la boliviana, precisamente dos colectivos migratorios muy recientes. Las mujeres bolivianas llegaron poco antes de la crisis y las mujeres hondureñas en los últimos años a raíz de los cambios en las políticas migratorias de México y EEUU. De las mujeres de estos dos países, un 81,7% de las hondureñas y un 77,5% de las bolivianas están en el sector doméstico y de cuidados.

Las condiciones laborales de las últimas mujeres en llegar son, por lo general, las más precarias, ocupando los peores segmentos del trabajo doméstico remunerado. He tenido la oportunidad de entrevistarme con mujeres que ganan poco más de 300 euros al mes como internas. Mujeres en situación irregular que han venido aquí por las necesidades acuciantes de su familia y que se ven totalmente imposibilitadas para construir una vida digna aquí y poder aportar desde la distancia. El mercado global, si no está regulado, siempre ofrecerá esta mano de obra femenina en situación de máxima vulnerabilidad.

Conclusión

Para concluir, me gustaría hacer referencia al trabajo del Consell Municipal d'Immigració de Barcelona, que desde hace algunos años busca visibilizar y poner de manifiesto las condiciones y la situación de las trabajadoras domésticas y de cuidados, así como luchar por su dignificación y reconocimiento. Al margen de la institución, están surgiendo muchas y muy buenas iniciativas al respecto que seguro que el resto de las ponentes explicarán de manera más detallada. Pero me parece importante señalar la reivindicación que se hace desde el Consell, los sindicatos y numerosas

entidades de mujeres para presionar al Estado español a que ratifique el convenio 189 de la OIT (Convenio sobre las Trabajadoras y Trabajadores Domésticos) como un paso previo importantísimo y necesario para mejorar las condiciones laborales de este sector y equiparar de facto los derechos de las trabajadoras domésticas y de cuidados con el resto de las personas asalariadas.

MESA REDONDA 3. TRABAJO

UN EJEMPLO DE BUENA PRÁCTICA: DONA KOLORS, CREANDO OPORTUNIDADES



NIEVES DE LEÓN

Directora del Lloc de la Dona

“Uno de los mayores logros del proyecto Dona Kolors, es el empoderamiento personal que produce en las mujeres que participan. Este empoderamiento pasa por el aprendizaje de un oficio, por el ofrecimiento de oportunidades de inserción laboral reales, por trabajar en un entorno seguro, por la seguridad de tener un sueldo cada mes, por la oportunidad de relacionarse y aprender de personas de diferentes nacionalidades y diferentes roles, y por la creación de vínculos positivos entre las mujeres que participan de alguna manera en el proyecto”. **Nieves de León**

¿Qué se hace en el Centro Lloc de la Dona?

La Congregación de las Hermanas Oblatas se instala en el barrio del Raval de Barcelona en el Año 1984. En 1996 se inaugura el Centro del Lloc de la Dona, como un espacio de atención y acción que está situado en el corazón del barrio. Hoy el Lloc de la Dona lleva más de 25 años dando cobertura social a las mujeres que ejercen prostitución en el Barrio del Raval, principalmente prostitución de calle. Desde hace 4 años también atendemos a mujeres que ejercen en pisos y clubs.

Nuestro objetivo general es doble: por un lado, buscamos contribuir a la mejora de la calidad de vida de las mujeres que ejercen o han ejercido prostitución, favoreciendo procesos de autonomía y de inserción sociolaboral. Por otro, sensibilizar a la ciudadanía y fomentar la intervención comunitaria sobre la realidad de la prostitución y la trata con fines de explotación sexual.

El perfil de las mujeres con las que trabajamos, y que trabajan con nosotras, es variado, pero principalmente son mujeres migradas que subdividimos en dos grupos: aquellas que entraron en el ejercicio de la prostitución por causas económicas, sociales, familiares, culturales, por desigualdades, discriminación o violencia de género, entre otras cosas; y aquellas mujeres que han sido víctimas de redes de explotación sexual, traficadas o presuntas víctimas de trata.

Dona Kolors, nació en 2012 como un proyecto de emprendimiento social para dar respuesta a la necesidad de alternativa laboral de las mujeres que participaban en la formación del Lloc de la Dona. La finalidad es poder contratar mujeres, que han hecho la formación, sea cual sea su situación legal, ya que Dona Kolors puede hacer ofertas laborales para regularizar la situación de la mujer. Este es el quinto año, y aunque todavía no se han alcanzado las metas deseables para la autofinanciación, sí podemos afirmar que el proyecto va evolucionando de forma positiva dado que se han podido insertar a 11 mujeres desde su comienzo hasta la actualidad.

En estos 5 años, el proyecto ha tenido 2 reorientaciones significativas:

- ▣ En cuanto a la formación en costura: comenzó como una formación para poder trabajar en tiendas de arreglos o para el autoempleo y el año 2015 se orientó la formación hacia la confección industrial con el fin de ajustarla a las necesidades del propio taller y al mismo tiempo del mercado textil.
- ▣ En relación a los productos: se comenzó con una línea de complementos y menaje del hogar con telas africanas y el año 2016 se inició una nueva línea en confección y ropa para mujer para dar un nuevo impulso a las ventas y poder acceder a un mercado más amplio.

Objetivos generales del Centro

- ▣ Favorecer la integración social, la autonomía y la independencia económica, ofreciendo una alternativa realista y viable al ejercicio de la prostitución.
- ▣ Dar una proyección y difusión a la empresa social que permita su sostenibilidad y la creación de puestos de trabajo.
- ▣ Sensibilizar a la sociedad y dar a conocer la situación de las mujeres a través de la marca social Dona Kolors.

Principales actividades del Centro:

- ▣ Apoyo psicosocial. Se inicia con el diagnóstico de la situación inicial mediante entrevistas programadas y según sea su situación se valora el proceso de inclusión a la entidad, vinculado al itinerario formativo o empieza el proceso de coordinación o derivación con los recursos externos correspondientes.
- ▣ Formación en costura. El curso es de 450 h teóricas y 50 h de prácticas en talleres externos o en el mismo de Dona Kolors.
- ▣ Apoyo a la integración laboral. Las mujeres reciben también el acompañamiento en el proceso de búsqueda activa de trabajo por ordenador, y el acompañamiento individual a la empleabilidad.
- ▣ Taller de producción y confección propio. En estos momentos en el taller de confección trabajan 5 costureras que han podido dejar las situaciones de explotación, violencia o exclusión en las que se encontraban, una responsable de taller, una responsable de producción y una comercial.

Los proyectos que desarrollamos dan respuesta a las necesidades que las mujeres expresan, sobre todo en cuestiones de empleabilidad y de estar en un ambiente seguro que les de confianza.

Tenemos diferentes servicios que ofrecemos a dichas mujeres. En el eje de “Acogida”, contamos con talleres de acogida básica, acompañamiento psico-social y orientación en salud, así como toma de contacto en pisos y en clubs. Ofrecemos también distintos talleres pre laborales que forman en el aprendizaje de idiomas (fundamentalmente castellano) y en habilidades laborales básicas. Estas habilidades laborales previas se completan con distintos talleres plenamente laborales, en los que destacan los talleres de cocina, de cuidado de personas mayores, de limpieza, de jardinería y de costura. Tenemos también un servicio de inserción laboral.

Retos a enfrentar

Los procesos de formación de las mujeres suelen ser largos, en su mayoría es la primera vez que se han acercado al mundo de la costura, por tanto, llegar a ser profesionales cualificadas es un proceso largo. Cuando terminan de hacer el curso de formación y empiezan a trabajar en Dona Kolors, deben pasar muchos meses hasta que consiguen el nivel de calidad exigida para coser prendas delicadas.

Son personas que siguen necesitando un apoyo psico-social, hasta que consiguen tener todos sus ámbitos estabilizados: social, familiar, salud. Al tener procesos de formación largos, se produce un índice de abandono del 40 % aproximadamente. Cuando una mujer decide abandonar, no siempre está originado por la dificultad del curso o por la falta de motivación por el mundo de la costura. En muchos casos está detrás la falta de apoyo familiar con los hijos, no tener otros problemas sociales resueltos, problemas administrativos.

Todavía tenemos muchas metas que cumplir. Desde el punto de vista más comercial, necesitamos aumentar la producción y las ventas de productos de Dona Kolors para dar mejor cobertura a las necesidades de las mujeres con las que trabajamos y poder ampliar la plantilla de mujeres. Asimismo, uno de los

retos fundamentales es mantener nuestra exigencia de calidad en productos y servicios. Respecto la labor social, desde Dona Kolors hemos identificado algunos retos latentes a los que es fundamental dar respuesta. El primero, y más urgente, es ser capaces de adaptar la formación a la realidad de las mujeres y personalizar aún más los procesos de trabajo. También queremos dar respuesta a las necesidades de mujeres que están en situación irregular. Por último, es importante, que sea una buena capacitación laboral que les de oportunidades laborales reales en cualquier empresa del sector, no solo en Dona Kolors.

Logros del Centro

Uno de los mayores logros del proyecto Dona Kolors es el empoderamiento personal que produce en las mujeres que participan. Este empoderamiento pasa por el aprendizaje de un oficio, por el ofrecimiento de oportunidades de inserción laboral reales, por trabajar en un entorno seguro, por la seguridad de tener un sueldo cada mes, por la oportunidad de relacionarse y aprender de personas de diferentes nacionalidades y diferentes roles, y por la creación de vínculos positivos entre las mujeres que participan de alguna manera en el proyecto.

Los logros que me gustaría rescatar de Dona Kolors son humildes, pero significativos. Hemos conseguido dar trabajo a once mujeres en cinco años, así como rapidez y calidad en lo que producimos. Desde un punto de vista más comercial, hemos conseguido ir posicionando nuestra marca hasta el punto de convertirnos en una marca social de referencia en Catalunya, algo que nos ha hecho más fácil superar los obstáculos que han ido saliendo y pensar en un futuro esperanzador.

MESA REDONDA 3. TRABAJO

SINDICATO DE TRABAJADORAS DEL HOGAR Y DE LOS CUIDADOS



Sindicat de Dones Treballadores
de la Llar i de la Cura: Sindillar/
Sindihogar

“Partimos del encuentro entre mujeres diversas, desde las propuestas y experiencias de cada una y nuestros bagajes artísticos, intelectuales y políticos... Nuestra tarea es construir y co-crear nuevos imaginarios para nosotras y para el resto de la sociedad respecto a las tareas del hogar y el cuidado, acerca de cómo dignificar y visibilizar dicho sector”. **Norma Falconi**

¿Qué es y qué hace Sindihogar?

Sindihogar/Sindillar es un sindicato de mujeres trabajadoras del hogar y de los cuidados que ante la vulneración de los derechos fundamentales y básicos que vivimos por ser mujeres migrantes y frente a las adversidades del sistema capitalista, vemos la necesidad de fomentar y promover espacios de participación social, cultural y política. Nuestro trabajo colectivo ha sido durante estos cinco años visibilizar, defender, reivindicar y colocar en el centro los cuidados. Tenemos legalidad en todo el territorio catalán y nuestra sede está en la ciudad de Barcelona.

Partimos del encuentro entre mujeres diversas, desde las propuestas y experiencias de cada una y nuestros bagajes artísticos, intelectuales y políticos.

Mujeres que trabajamos en este sector, no porque estemos mejor dotadas genéticamente para ello, sino por ser el primer nicho laboral que la sociedad de

acogida plantea como propuesta laboral para las mujeres que vienen de otras latitudes. Así, nuestra tarea es construir y co-crear nuevos imaginarios para nosotras y para el resto de la sociedad respecto a las tareas del hogar y el cuidado, cómo dignificar y visibilizar dicho sector.

Sindihogar se conforma en 2011, a partir de la experiencia de muchas mujeres que trabajaban en el sector cuidados en condiciones de precariedad. Esta experiencia es producto de la transformación de múltiples experiencias asociacionistas, con el fin de construir una organización de base sindical, que estuviera constituida mayoritariamente por personas nacidas fuera de la Comunidad Europea. Sin embargo, en el proceso entendimos también que la creciente vinculación de las mujeres y la migración forma parte de la demanda de los países ricos e industrializados de mujeres para el matrimonio, como trabajadoras del hogar o incluso como trabajadoras sexuales, y así ocupar espacios que han sido abandonados por las mujeres autóctonas.

A partir de esto, comenzamos a cuestionarnos que la desigualdad de la mujer en el mercado de trabajo y el reparto poco igualitario de las tareas domésticas se da, en parte, por la ocupación masiva de puestos de trabajo de cuidados invisibles y desvalorizados, caracterizados por elevadas tasas de informalidad, salarios bajos, y malas condiciones de trabajo, convirtiéndose en empleos de segunda realizados por mujeres, donde en tiempos de globalización específicamente las mujeres migradas somos expresión de este fenómeno.

Objetivos del Sindicato

Algunos de estos factores son los que han impulsado a organizarnos en un sindicato independiente. Siendo nuestro principal objetivo reivindicar los derechos como trabajadoras y denunciar las condiciones de trabajo dentro de la precariedad.

- ▣ Trabajamos por la incorporación inmediata de las trabajadoras del hogar, en todas sus modalidades, al Régimen General de la Seguridad Social, para así alcanzar la igualdad salarial y derechos con el conjunto de trabajadores y trabajadoras.
- ▣ Trabajamos por la eliminación del Sistema Especial para las Trabajadoras del Hogar, que nos impide tener derecho al paro, nos niega el derecho a las prestaciones por maternidad, nos niega el derecho a las prestaciones por enfermedad y accidente laboral, nos niega el derecho a una jubilación digna.

Organización del trabajo

A lo largo de estos años, hemos logrado articularnos con otros movimientos sociales, sindicatos y los diferentes movimientos feministas, por esa razón nuestra sede se encuentra en el Centro Cultural Francesca Bonnemaïson, La Bonne. Esto nos ha permitido formar alianzas, tender puentes y visibilizar la problemática de las trabajadoras del hogar, con el objetivo de construir mejoras para el sector.

La acción colectiva construida desde nuestras propias experiencias nos permite construirnos como sujetas políticas, tanto en nuestros aciertos como errores. Esto marca la resistencia a las diferentes opresiones y ejes de desigualdad que vivimos como mujeres y migrantes de clases trabajadoras, pero también genera que nuestra participación en los sindicatos con una estructura más tradicional no sea posible.

Esto por las propias condiciones laborales en las que trabajamos (el trabajo de internas, horarios interminables, jornadas de hasta 16 horas, etc.), dichas condiciones no nos permiten participar dentro de una estructura que, generalmente está organizada en torno a las necesidades del varón de clase media-baja, con horarios de reuniones con determinadas instituciones

estatales, el abono de una cuota de afiliación, pactos o alianzas con determinados partidos políticos, personas liberadas para llevar dichas tareas organizativas de manera más o menos jerárquicas. Estas son condiciones que no podemos cumplir, ni a las que deberíamos someternos.

Líneas de trabajo

En Sindihogar intentamos configurarnos, a partir de las diferencias que tenemos con relación al género, la raza y la clase que atraviesan nuestras experiencias vitales, para construir un espacio flexible en horarios y estructuras para todas.

Por ende, desde Sindihogar estamos comprometidas en tres líneas de trabajo:

- ▣ Las reivindicaciones de los derechos de las trabajadoras del hogar y el cuidado exigiendo la total inclusión al Régimen General:
 - Derecho al paro/desempleo, como el resto de los trabajadores/as.
 - Contrato por escrito.
 - Eliminación del pago en especie
 - Por una Tabla Salarial con Revisión según el IPC.
 - Cumplimiento de las Pagas Extras.
 - Derecho a vacaciones anuales. Libranzas semanales
 - Eliminación del despido arbitrario/despido libre.
 - Eliminación de las Oficinas de Colocación y de las ETT, contempladas en la Normativa para las Trabajadoras del Hogar, debido a que se han convertido en una forma de explotación laboral. Es un filtro en el que las trabajadoras tienen que pagar por todo y para todo: registrarse, entrevista, búsqueda de empleo, de la colocación en una familia, etc.

- ▣ Desarrollo de Proyectos “Migróctonas y Arte” y “Mimopolítica”:

A través de estos proyectos buscamos la participación social y política para la construcción de alianzas y redes entre mujeres migrantes y autóctonas. Son jornadas feministas que tienen como objetivo establecer diálogos y debates sobre los temas económicos, personales, políticos y culturales. En dichas Jornadas desarrollamos un abanico de actividades artísticas (performances, audiovisuales, danza, cine, bioenergética, etc.) en base a nuestros intereses: sindicalismo, precariedad laboral, vivienda, sanidad, educación, violencia machista. Es un aprendizaje directo y motivador que da excelentes resultados a todas las participantes. Comprendemos que el arte es un vehículo que visibiliza las problemáticas sociales que actualmente viven las mujeres trabajadoras (migrantes) en territorio catalán y español y, en este marco, consideramos que las artes son un medio para democratizar el lenguaje y el poder.

▣ Sindihogar/Sindillar forma parte también de la Taula en Defensa de los Derechos de las Trabajadoras del Hogar, de la Limpieza y de los Cuidados.

Su objetivo fundamental es conseguir la ratificación del Convenio 189 de la OIT e igualar los derechos de las trabajadoras del sector y de igual manera presionar para que las trabajadoras del hogar en todas sus modalidades sean incorporadas al Régimen General de la Seguridad Social y así tener derecho al paro, a la maternidad, a la sanidad integral, al reconocimiento de las enfermedades laborales que se producen en la cotidianidad del trabajo del hogar y la limpieza y alcanzar una jubilación digna.



Este documento ha sido realizado por Lucas Zamora Torroja y Milena Gamarra Robles, en el marco del proyecto URGENT: Urban Re – Generation, European Network of Towns.

Contacto:

www.fundacion-indera.org

fundacion@fundacion-indera.org



El apoyo de la Comisión Europea a la producción de esta publicación no constituye un respaldo a sus contenidos. Estos reflejan solamente la visión de los autores. La Comisión no puede considerarse responsable por el uso que se haga de la información contenida en la misma.